

ANÁLISIS DE LA DEMANDA POTENCIAL DE LAS ACTIVIDADES FÍSICAS DE AVENTURA EN LA NATURALEZA EN LA CIUDAD DE BARCELONA

Alberto Olivera Betrán

Licenciado en Ciencias de la Actividad Física y el Deporte.

Javier Olivera Betrán

Profesor del INEFC.

Resumen

Las actividades físicas de aventura en la naturaleza se originan en el seno de los países más desarrollados, en la década de los setenta, en las sociedades postindustriales, al hilo del paradigma ecológico y en el ámbito cultural de la posmodernidad. En la actualidad este universo de prácticas, conocidas mayoritariamente como deportes de aventura, se ha consolidado como una alternativa turístico-recreativa en auge en el tiempo de ocio activo y han ayudado a la recuperación demográfica y económica de territorios deprimidos.

Catalunya ha sido pionera en la oferta de un buen número de actividades de este conjunto de prácticas en la actualidad existe una fuerte estructura empresarial y una demanda creciente. Su orografía, la tradición excursionista y montañera existente, su estructura mayoritariamente urbana y su particular configuración cultural, social y económica, han facilitado el enraizamiento de las actividades físicas de aventura en la naturaleza ("Afan") en nuestra comunidad.

El presente estudio indaga sobre la demanda potencial (no practicantes) y real (usuarios) de las "Afan" en Catalunya y, en particular, en la ciudad de Barcelona, el núcleo urbano del que proceden la mayoría de practicantes. Ciertas averiguaciones sobre la demanda potencial y real nos hacen prever un crecimiento sostenido de usuarios que pueden desbordar la oferta empresarial existente y generar ciertos problemas de masificación medioambiental. Por otra parte, el vacío legal existente en el terreno de las coberturas, los seguros y las titulaciones además de la escasa regulación de estas prácticas en el medio natural, pueden provocar conflictos venideros que desacreditarían este emergente sector.

Palabras clave:

actividad física, aventura, naturaleza, "Afan", Barcelona, demanda, ocio activo, turismo.

Abstract

Open air, physical adventure activities began in the heart of the more developed countries, in the 70s. In the post-industrial societies according to the ecological paradigm and in the cultural atmosphere of postmodernism. Nowadays, this universe or practices, better known as adventure sports, has consolidated itself as a tourist-recreative alternative on the increase in times of active leisure and has also helped in the demographic and economic recuperation of depressed areas.

Catalunya has been the leader in offering a large number of activities of this nature, and at present there exists a strong business-like structure and a growing demand. Its profile, the existing excursionist and mountain climbing traditions its mainly urban structure, and its particular cultural, social and economic configuration, have made easy the adaptation of open air, physical adventure activities (AFAN) in our community.

The present study investigates the potential demand (non-practicing) and real (users) of AFAN in Catalunya and especially in the city of Barcelona, the urban nucleus from which most practitioners come. Certain discoveries on the

Potential and real demand make us foresee a sustained increase of users who could make the existing managerial offer overflow and create certain problems of medio ambiental massification. On the other hand, the existing legal vacuum in the sphere of insurance and titles and the little regulations concerning these practices in nature, could bring future conflicts which could discredit this emerging sector.



Introducción

Desde hace poco más de un decenio ha irrumpido, en algunos territorios deprimidos demográfica y económicamente, un nuevo fenómeno social de carácter lúdico y turístico articulado en torno a un conjunto de prácticas en la naturaleza, frecuentemente denominadas “deportes de aventura” y que nosotros preferimos denominarlas (aunque sea provisionalmente) por sus rasgos pertinentes “Actividades físicas de aventura en la naturaleza”.⁽¹⁾

De esta manera, usaremos dos denominaciones para identificar a estas prácticas: “Deportes de aventura” y “Actividades físicas de aventura en la naturaleza” (“Afan”). El primero por ser el apelativo más común y popular empleado de forma insistente por los medios de comunicación, las empresas en sus campañas de promoción y el público en general (y éste ha sido el nombre usado para referirse a dichas actividades en nuestras encuestas, por ser el rótulo más conocido y discriminador entre la población). El segundo, nuestra propuesta, para nombrar por un título identificativo distinto, preciso (en función de sus características básicas), justificado semánticamente y claro de expresión a este conjunto de prácticas que pertenecen a un ámbito recreativo nuevo, propio, genuino y diferente de otras actividades lúdicas en el tiempo de ocio activo.

Las “actividades físicas de aventura en la naturaleza” son prácticas individualizadas que se fundamentan (generalmente) en conductas motrices como el deslizarse sobre superficies naturales, en donde el equilibrio para evitar la caída y la velocidad de desplazamiento aprovechando las energías libres de la natura-

leza (energía eólica, energía de las olas, energía de las mareas o fuerza de la gravedad) constituyen los diversos niveles de riesgo controlado en los que se basa la aventura. Este elemento es más bien un factor más aparente que real y depende básicamente de dos condiciones: del nivel de expectativas generado por el practicante, el cual se configura un cuadro simbólico de sensaciones y emociones que nutrirán el concepto de aventura; y de la incertidumbre que conlleva la naturaleza. El medio natural es un factor de riesgo intrínseco a estas actividades y un aliciente notable en un medio semiestructurado que con la práctica social masificada se tiende a domesticar para convertirlo en más ficticio que real. La aventura ofertada es lo que los empresarios denominan como “riesgo controlado” y también “descontrol controlado”. Al ser básicamente actividades de diversión *fun*, el cuerpo no es un medio sino que es un fin en sí mismo, pues es el depositario final de todas las sensaciones y emociones que el individuo experimenta. Las actividades se desarrollan en los tres planos terrestres: tierra, agua y aire y se precisa la colaboración imprescindible de la tecnología (artilugios, equipos, material, medios de control) para poder llevar a cabo las propuestas específicas aprovechando los recursos naturales.

El placer, la naturaleza, la emoción, la diversión y la aventura al alcance de todos pero destilados de manera individualizada, aunque generalmente en compañía de otros e incluso en cooperación, sin distinción de sexo, edad o nivel son elementos esenciales que conforman la identidad de las “Afan”. No obstante, es la tecnología la que convierte a dichas actividades en innegables prácticas posmodernas lo que po-

sibilita que cualquier humano pueda deslizarse por el aire, el agua y la superficie terrestre desarrollando gran parte de los sueños que el hombre ha ido tejiendo desde tiempos inmemoriales. Las “Actividades físicas de aventura en la naturaleza” están animadas por una serie de valores y conceptos que pertenecen a las nuevas tendencias culturales características de la sociedad postindustrial y suponen una sólida oferta en el marco de las prácticas corporales pertenecientes al modelo hedonista (búsqueda del placer mediante sensaciones motrices deslizantes). Constituyen una auténtica alternativa al deporte praxis que participa, por el contrario, en el modelo corporal ascético (búsqueda del rendimiento mediante el esfuerzo físico).

En la actualidad, las prácticas corporales de carácter recreativo se han constituido como la principal forma de utilización del ocio activo de las personas pertenecientes a los países económicamente avanzados. Esta realidad lúdica forma parte de la industria del ocio, la cual tiene una incidencia creciente en el producto nacional bruto (PNB) y en la creación de puestos de trabajo, pues genera un alto nivel de demandas sociales de trascendencia política, social y cultural. El incremento espectacular de las prácticas corporales, entre ellas el deporte y las “Actividades físicas de aventura en la naturaleza” está directamente relacionado con la democratización del ocio entre las clases populares, la implantación de la sociedad de consumo, el reequilibrio social, la reducción de las jornadas laborales y el aumento del tiempo libre.

El surgimiento de las “Afan” en nuestro país en los últimos años ha sido espectacular, favorecido por la pertenencia al

(1) Los términos que contiene el compuesto semántico “Actividades físicas de aventura en la naturaleza” (“Afan”) responden de forma pertinente y discriminatoria a la concepción que estamos estudiando, aunque consideramos que al igual que otros nombres compuestos resulta una denominación provisional hacia la búsqueda de un núcleo semántico definitivo, de la misma manera que ocurre con “deporte” cuya utilización lexical es universal y su significación casi unánime. En este sentido la elección y el uso de los términos preferentes que efectue la población, el papel divulgador de los medios de comunicación social, el acuerdo de la intelectualidad y la institucionalización de las siglas y nombres elegidos por los entes privados y oficiales serán decisivos para el consenso definitivo sobre la semántica a utilizar y la correspondiente significación.

modelo económico de los países desarrollados, a la propia morfología del territorio y a la influencia de países, como Francia, que han sido pioneros en Europa en el desarrollo de estas actividades. Aunque también se han dado factores internos en el ámbito de las actividades físicas recreativas, como la exigente inmediatez de su práctica sin la necesaria preparación que exigía el deporte, o el aprovechamiento de los fines de semana y los períodos vacacionales fuera del ámbito urbano, tal como indican las macrotendencias de la práctica deportiva (en donde el deporte se está convirtiendo también, en una práctica vacacional realizada de manera inconstante).

Objeto de estudio y planteamiento de la investigación

A principios de la presente década iniciamos en el INEFC de Lleida una serie de estudios sistemáticos para analizar, desde la óptica sociológica, este emergente fenómeno perteneciente al ámbito del ocio activo. Hemos tratado de profundizar en la dimensión social, económica, medioambiental y cultural de estas actividades recreativas, alternativas al deporte práctica en territorios vírgenes que les ha generado un notable impulso económico, pero también una transformación ambiental y cultural. Existen muchos entes públicos (ayuntamientos, diputaciones, gobiernos autónomos y entidades de ámbito estatal como ICONA, etc) que están preocupados por el desarrollo de este fenómeno ludico-turístico y sienten la necesidad de regular su práctica, reordenar el tejido empresarial y proteger el espacio geográfico de su competencia.

Los profesores responsables de la investigación social en el INEF de Catalunya y los postgraduados adscritos a esta área, tenemos la responsabilidad de contribuir al estudio y esclarecimiento teórico de

estas prácticas recreativas. Debemos construir un marco teórico de las mismas con objeto de definir, desde la interpretación de las ciencias sociales, los aspectos más genuinos de estas actividades y contribuir a su ordenamiento, clasificación y legislación. En esta dirección va la investigación desarrollada en el ejercicio académico 1996-1997, cuyos resultados y conclusiones presentamos en este artículo.

Los antecedentes de este estudio realizados por los autores de esta investigación se concretan en las siguientes aportaciones: los trabajos tutorizados de los alumnos del INEFC de Lleida en la asignatura de "Historia y sistemas de la educación física y el deporte" que se llevan desarrollando desde el año 1989 y que estudian microrealidades de estas prácticas en territorios muy concretos. La investigación llevada a cabo por los profesores Julián Miranda y Javier Olivera y el becario Antoni Mora en 1993; la ponencia que presentamos conjuntamente, los autores de este artículo, en el III Congreso AEISAD de Valladolid, sobre esta temática; los seminarios sobre el "Análisis sociocultural de los deportes de aventura", desarrollados en el seno de la Universitat d'Estiu de la UdL (Seu d'Urgell, 1994, 1995), que se coordinó con Carles Feixa; el dossier "Las actividades Físicas de Aventura en la Naturaleza: análisis sociocultural" aparecido en la revista "Apunts. Educación Física y Deportes" (nº 41, julio de 1995). Las dos investigaciones llevadas a cabo en el INEFC de Lleida con un numeroso grupo de investigación, bajo la dirección del profesor Francisco Lagardera, para la Diputación General de Aragón (en la Sierra de Guara y el Pirineo Oriental, 1995). Finalmente, en julio de 1997, ambos coordinamos (con la presencia de varios especialistas universitarios sobre impactos medioambientales) el seminario: "Impacto social, cultural y medioambiental de las

actividades físicas de aventura en la naturaleza", que fue impartido en el marco de la Universitat d'Estiu de la UdL en la ciudad de Seu d'Urgell.

Para realizar este estudio en relación al estudio de la demanda de las actividades físicas de aventura en nuestro entorno sociocultural, partimos del siguiente presupuesto sociológico:

Las prácticas físicas de aventura en la naturaleza presentan un notable auge en las sociedades postindustriales avanzadas al hilo del paradigma ecológico, el modelo biocéntrico y el marcado carácter individual de nuestra sociedad. Ciertos espacios naturales, idóneos para la realización de estas actividades, se han visto desbordadas por la afluencia masiva de visitantes que quieren solazarse, buscan sensaciones nuevas y tratan de liberar sus tensiones mediante la ejecución de prácticas placenteras, emocionantes y en contacto con el medio natural. La tecnología ha facilitado los recursos e instrumentos pertinentes para el desarrollo de estas actividades recreativas que nos permiten deslizarse por el agua, el aire y la tierra, provocando notables sensaciones de placer, riesgo y aventura en función de las expectativas de cada cual. Esta súbita abundancia de usuarios, en los últimos años, ha cogido desprevenidos a los organismos públicos que se ven con serias dificultades para corregir a tiempo, los desequilibrios propios de la interacción desmesurada entre el hombre y la naturaleza. Las empresas que gestionan las actividades físicas de aventura en la naturaleza se han adelantado al ente público y han organizado un entramado de pequeñas entidades comerciales, que han ayudado, indirectamente, a corregir los desequilibrios económicos y demográficos de territorios deprimidos.

Nuestro objeto de estudio general, en función del presupuesto anterior, consiste en estudiar el auge social, económico y cultural que las actividades físicas de aventura en la naturaleza están alcanzando en nuestra sociedad (y más concretamente en Catalunya) y, en base a ello, construir un marco teórico de

estas prácticas, proponer una delimitación semántica y aportar parámetros y ejes fundamentales para la construcción de una taxonomía rigurosa, práctica y ajustada a la realidad de este ámbito socioprofesional.

Hemos considerado cuatro ámbitos de análisis sobre las actividades físicas de aventura en la naturaleza, por lo que hemos recabado datos actuales de cada área seleccionada con objeto de obtener una serie concatenada de datos e informaciones que nos permitan conocer los entresijos, características y condicionantes de este conjunto de actividades. Los cuatro polos de estudio elegidos han sido los siguientes: no practicantes, usuarios, medios de comunicación social y empresarios. A todo ello, es preciso añadir el estudio aproximativo de la legislación vigente (y sus proyectos normativizadores, así como la filosofía base que anida en su actuación), un somero análisis de la actuación institucional en torno a la presencia de empresas y actividades en el territorio de su competencia y el impacto medioambiental global y particular de este universo lúdico.

En el presente estudio hemos recabado información en relación a los dos primeros pilares de la investigación general: el análisis de la demanda potencial (no practicantes) y real (usuarios) de las actividades físicas de aventura en la naturaleza en Catalunya. Se ha elegido la muestra de la ciudad de Barcelona por ser la capital y la ciudad más representativa de Catalunya y por constituir el núcleo mayoritario de usuarios de estas prácticas en un estudio anterior (Miranda, J., Olivera, J., Mora, A., 1994).

Análisis del proceso de recogida de datos

Dentro del proceso de investigación que llevamos a cabo para tratar de

establecer un marco teórico común en cuanto a una propuesta de clasificación lógica y coherente de las actividades físicas de aventura en la naturaleza, hemos partido de un planteamiento en base a cinco bloques a través de los cuales nos podemos acercar a nuestro objeto de estudio con una mayor aproximación, como subsistemas de la estructura que presentan actualmente las "Afan". De los bloques ya mencionados anteriormente en el planteamiento de la investigación, hemos tratado con más profundidad los relacionados con los practicantes, como verdaderos protagonistas de las "Afan" y los no practicantes, como posibles usuarios potenciales.

De los primeros nos interesan cuáles son los impulsos que les mueven estas actividades, los objetivos que pretenden conseguir, las novedades e innovaciones que surgen constantemente, las preferencias, los abandonos, etc. De los no practicantes queremos descubrir fundamentalmente el motivo por el cual no practican las

"Afan", sus opiniones, sus posibles preferencias, etc.

Los tres bloques restantes se limitan a un tratamiento tangencial dentro de un proceso todavía no finalizado de nuestro objeto de estudio, pero que sin embargo hemos querido destacar como parte integrante dentro del contexto analizado.

Para la realización o composición del cuestionario hemos seguido un esquema de tratamiento sociológico de datos en relación al problema u objetivo que pretendemos detectar. Los resultados analíticos de la investigación vienen reflejados de forma resumida en el apartado de conclusiones.

En el cuestionario hemos escogido una afijación proporcional en relación a la población que habita en los diferentes distritos de Barcelona (ver cuadro 1) y cuyo censo escogido data de 1994 sobre una población de 1.630.867 habitantes. Se han pasado 156 encuestas mediante un proceso aleatorio con un margen de error del 7% y una fiabilidad del 95,5% y una distribución de p y q ($p+q=1$) de 0,25 y 0,75 respectivamente (Mateo, J.M., 1989, p. 290).

DISTRITOS BARCELONA	HABITANTES	%	N.º ENCUESTAS	CORRECC.
Ciutat Vella	90.162	5,5	8,58	9
Eixample	274.282	16,8	26,2	26
Sants-Montjuic	179.465	11	17,1	17
Les Corts	89.750	5,5	8,58	9
Sarrià-Sant Gervasi	148.237	9	14	14
Gràcia	128.608	7,8	12,1	12
Horta-Guinardó	184.557	11,3	17,6	18
Nou Barris	188.781	11,5	18	18
Sant Andreu	144.998	8,9	13,7	14
Sant Martí	214.252	13,1	20,4	21
TOTAL	1.630.867	100	156,26	158

Cuadro 1. Distribución de habitantes por distritos y número de encuestas correspondientes a cada uno de ellos.



Resultados

A continuación, presentamos los resultados más significativos ordenados según la naturaleza de las cuestiones planteadas. Hemos diferenciados dos poblaciones: No practicantes y usuarios.

a) No practicantes

Dividimos a la población encuestada no practicante de las "actividades físicas de aventura en la naturaleza" en tres franjas cronológicas y el resultado fue que el 49% de los encuestados estaba entre los 15 y 25 años, el 28% correspondía a la tercera franja (36-50 años) y un 23% a la segunda (26-35 años). De todos ellos, el 48% eran hombres y el resto mujeres. En relación a los estudios realizados, un 45% poseen un nivel sociocultural elevado en relación al resto que se reparten los distintos niveles de formación en nuestra categorización con porcentajes bastante similares. En cuanto al nivel socioeconómico el 49% son estudiantes, el 24% asalariados, un 12% amas de casa, un 8% pertenecen a las profesiones liberales y un 6% están en el paro. Finalmente, con respecto a la frecuencia semanal en la práctica de actividad física y deporte, la mitad de la población encuestada practica frecuentemente, un 13% se considera practicante de fin de semana, un 20% de manera ocasional y un 17% que se declaran sedentarios.

En el apartado de las variables dependientes, solicitamos su conocimiento en torno a los denominados "deportes de aventura", la mayoría afirma saber de que se trata y sólo un 5% desconoce totalmente la existencia de tales actividades. En cuanto a las razones que se esgrimen para no practicarlos distinguimos tres grupos: los que muestran un fuerte rechazo a estas prácticas (un tercio de la población encuestada); los que quieren practicarlos pero tienen algún

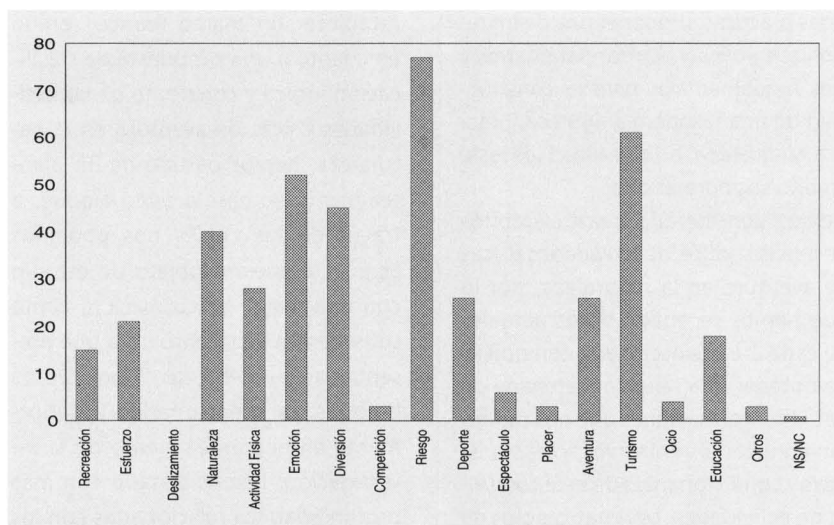


Gráfico I. ¿Cuál de estos términos cree usted que tiene más relación con estas prácticas?

impedimento, constituyen la demanda potencial (representan más de un 40% de la muestra); el tercer grupo no muestra interés especial de práctica, destaca inconvenientes pero no los rechaza, representan a la población que necesita un estímulo, motivación o información especial para acceder a la práctica (constituyen el 23% de la población).

El 41% de los encuestados afirman su conocimiento de los "deportes de aventura" a través de la televisión (programas, reportajes, cuñas publicitarias o noticias), otra cuarta parte de la población estudiada conocen mayoritariamente la existencia de estas prácticas mediante los amigos (el "boca a boca"), una quinta parte del total han sabido de estas prácticas por la prensa escrita, el resto tienen conocimiento por (en orden decreciente): las revistas especializadas, la radio, por la publicidad de las empresas privadas del sector y por la publicidad de los entes públicos; y un 5% declara su desconocimiento por recibir una información muy escasa. De todos los encuestados, el 25% sienten un fuerte deseo por practicar los "deportes de aventura", en contraposición a un 20% que no tiene ninguna intención de hacerlo y un 55%

que sienten curiosidad, e incluso cierto deseo, por su práctica pero que no les inquieta demasiado.

A la pregunta sobre qué términos presentados en el cuestionario tienen más relación con el conjunto de prácticas que hemos denominado "actividades físicas de aventura en la naturaleza" (en el texto aparece la denominación "deportes de aventura" por ser de más fácil identificación) se les propone dieciséis *items*, todos ellos relacionados entre sí en torno a este ámbito, pero muy diferentes en cuanto a su significado. El encuestado, no practicante, puede elegir un máximo de tres palabras que se asocian directamente a los "deportes de aventura". Seguidamente exponemos el resultado (en orden decreciente): la primera elección en número de respuestas, "riesgo", nos da una idea del pensamiento asociado que tienen los no iniciados de las actividades físicas de aventura en la naturaleza: peligro, temeridad, búsqueda de sensaciones fuertes; la siguiente es "turismo" bajo el concepto de relacionar estas prácticas con el tiempo de ocio; a continuación aparece "emoción" y después "diversión" en clara referencia al fin que se propone con su práctica; a una cierta



distancia surge el parámetro “naturaleza”; sorprende, con un número ínfimo de elecciones, la clara marginación de los términos “deporte” y “aventura”. Finalmente, es de destacar que el rasgo “deslizamiento” que aparece en la muestra de los dieciséis *items* obtuvo un cero rotundo, pese a que gran parte de las actividades de este grupo se fundamentan en esta destreza. (Véase el gráfico 1)

La opinión de los encuestados en relación a la posible agresión medioambiental de este conjunto de actividades se divide en dos categorías (A y B) en relación a su polarización con el enunciado de la pregunta: A) Los que creen que existe un cierto impacto ecológico (32%) y los que opinan que se produce un fuerte impacto medioambiental provocando un grave deterioro del medio natural (sólo un 4%). B) Los que creen que la agresión a la naturaleza no es significativa (la opción mayoritaria con un 40%) y, también, la de los que consideran que en ningún caso existe degradación del medio natural (19%). (Véase el gráfico 2)

La demanda potencial de las distintas prácticas encuadradas en el ámbito de las “Actividades físicas de aventura en la naturaleza” es un tema de especial interés para el estudioso y, en particular, para la oferta empresarial, porque contribuye a conocer los gustos declarados y los deseos insatisfechos del no practicante de cada una de estas prácticas agrupadas en tres sectores: tierra, agua y aire. En el primer sector destacan por encima del resto el *mountain-bike* y la escalada, estas elecciones tienen mucho que ver con el conocimiento generalizado que se tienen de estas prácticas; a continuación, y a bastante distancia, aparecen los deportes de motor: *motocross* y el 4x4; cede el monopatín (quizás por considerarse una actividad urbana) y ganan acepta-

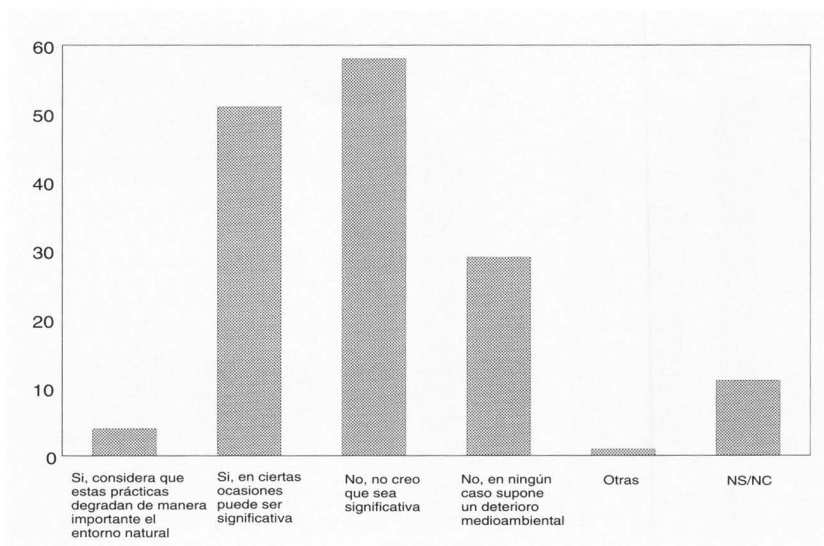


Gráfico 2. ¿Considera usted que estas prácticas realizadas en la naturaleza suponen una agresión medioambiental?

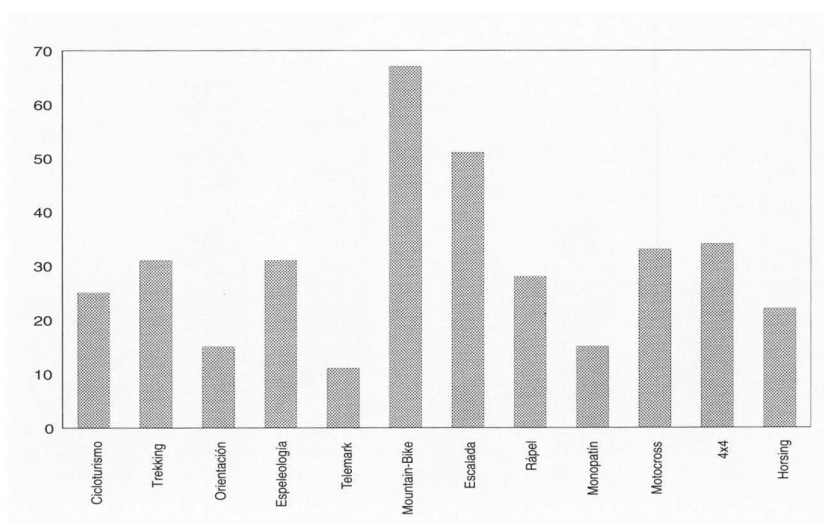


Gráfico 3. De esta relación de deportes de aventura, señale aquellos que más le gustaría practicar. (Tierra)

ción el *trekking*, el cicloturismo y la espeleología. (Véase el gráfico 3) En el sector de las actividades acuáticas ocurre lo mismo que en el sector terrestre, existe un fuerte paralelismo entre las expectativas de práctica y las actividades más conocidas. En primer lugar aparece el submarinismo y después las motos acuáticas; en el siguiente nivel surgen el *surf* y la vela. Pero el dato que llama más la atención es la opción clara de la población no practicante de las prácticas

marítimas en relación a las prácticas fluviales (si exceptuamos el *rafting*, la más conocida y deseada en ríos). (Véase el gráfico 4)

En el grupo de las actividades practicadas en el medio aéreo, nos llama poderosamente la atención la elección del *puenting*, en primer lugar, y el paracaidismo, en segunda posición, siendo que corresponden a actividades de considerable riesgo y fuertes emociones; el *parapente* una actividad excitante que per-

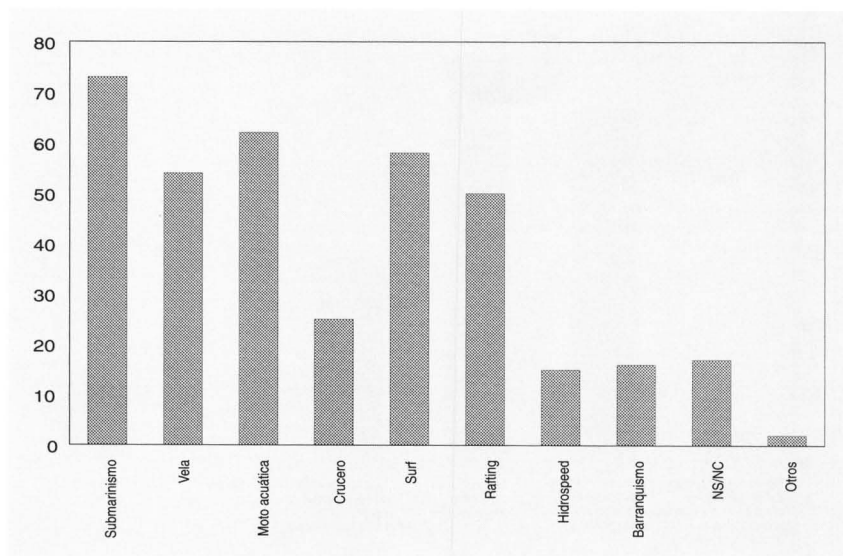


Gráfico 4. De esta relación de deportes de aventura, señale aquellos que más le gustaría practicar. (Agua)

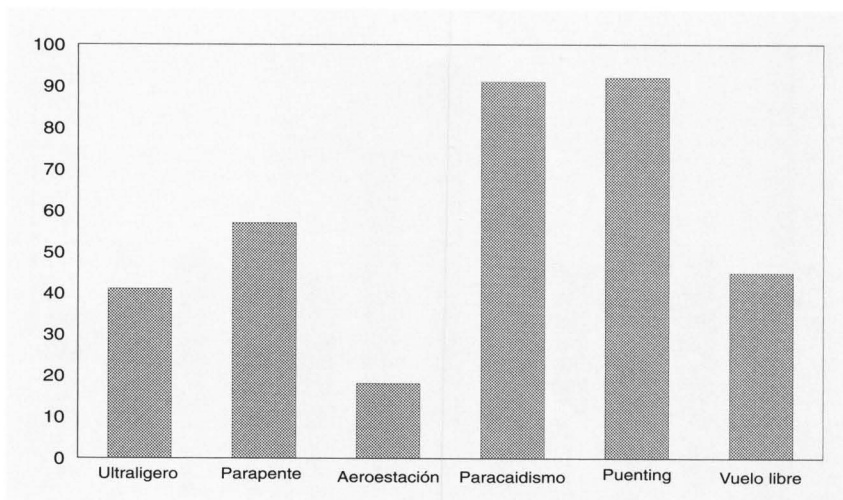


Gráfico 5. De esta relación de deportes de aventura, señale aquellos que más le gustaría practicar. (Aire)

mite al hombre *volar* se sitúa a continuación. (Véase el gráfico 5)

b) Usuarios

Los datos obtenidos en la encuesta realizada en la ciudad de Barcelona sobre los practicantes (o consumidores) habituales u ocasionales de los “deportes de aventura” responden al siguiente perfil: de cada cinco practicantes tres son hombres (61%) y dos son mujeres (39%); un poco más de la mitad de los usuarios

tiene entre 15 y 25 años (55%), algo más de un tercio se encuentra entre los 26 y los 35 años (36%) y el resto en la franja de la madurez de 36 a 50 años (9%). El nivel socioeconómico de la población encuestada viene determinado por la edad que tiene la mayoría, o sea son jóvenes y estudiantes (52%), el 29% son asalariados, un 8% son autónomos (la suma de los dos anteriores nos da un 37% que corresponde a los usuarios con independencia económica), un 7% de la muestra está en el paro y registramos un

2% de amas de casa. El medio por el que han conocido la existencia de los deportes de aventura corresponde por mayoría absoluta al “boca a boca” (a través de los amigos) con un 60%, la televisión representa el 12%, las revistas especializadas el 11% y el resto de medios, incluyendo la publicidad específica de empresas públicas y privadas del sector, no sobrepasan el 10%. (Véase el gráfico 6) Los practicantes de los “deportes de aventura” encuestados son asimismo consumidores de otras prácticas físicas de carácter recreativo en la siguiente proporción: el 37% son practicantes de lo que hemos denominado “actividades de gimnasio” (culturismo, *aerobic*, etc.), el 34% realizan “deportes colectivos”, el 11% “deportes individuales”, el 9% practica “higiénico-recreativas” (gimnasia de mantenimiento, el *fitness*). Sólo el 5% no desarrollan otra actividad que los “deportes de aventura” (véase el gráfico 7). En relación a su filiación institucional a un club, federación, asociaciones excursionistas o cualquier otro ente de carácter deportivo o cultural para la práctica de los “deportes de aventura”, este es el resultado: los que practican por libre son un 52% y los que están asociados constituyen el resto (48%). Las actividades más practicadas por los encuestados en este ámbito son el *mountain-bike* (43%), el *rafting* (30%) y la escalada (27%). La mayoría desarrolla estas actividades durante “la época o estación del año pertinente” de manera esporádica (57%), un 18% intentan desarrollar estas actividades “una vez al mes” y otro 18% declaran tener una gran afición y practican “una vez a la semana” o “cada quince días”. El 51% de los practicantes desarrollan las actividades mediante la organización de una salida con el grupo de amigos, un 21% suele acceder a la práctica de los “deportes de aventura” por iniciativa propia (ya sea en compañía o bien solos); un 11% lo hacen a través de un club o asociación; el 7% se dirige



directamente al territorio de práctica y contrata los servicios de una empresa y un 5% se dirige previamente a una agencia de viajes para que le organice toda la actividad desde el lugar de su residencia (véase el gráfico 8)

De los términos propuestos ¿Cuáles son las que le ofrecen mayores sensaciones en relación a los “deportes de aventura”? El resultado declarado por los practicantes es el siguiente (en orden decreciente): diversión, emoción, placer, aventura, naturaleza, recreación, riesgo... (observamos que el término “riesgo” —muy importante entre los no practicantes— aparece aquí en séptimo lugar). En la misma relación presentada ¿Cuáles son las variables que ofrecen menor relación con los “deportes de aventura”? éste fue el resultado recogido (en orden decreciente): competición-espectáculo-educación-deslizamiento... (Véanse los gráficos 9 y 10).

En relación a la motivación que anima a los usuarios a practicar estas actividades, las respuestas se agrupan en cuatro ítems: el 24% declara que la razón principal para elegir los “deportes de aventura” es para “pasarlos bien con los amigos”; el 19% afirma que busca descubrir nuevas sensaciones; el 16% destacan su deseo de “estar en contacto con la naturaleza”; y un 7% considera que su motivación principal es “evadirse de la vida cotidiana” y hasta un cierto hastío de los deportes tradicionales (Véase el gráfico 10bis).

Un 35% de los encuestados reconoce haber dejado de practicar algún deporte de aventura, contra un 65% que declara no haber abandonado ninguna actividad. Las prácticas que son más frecuentemente desechadas por los del primer grupo son las que obligan a un esfuerzo físico continuado: el *trekking*, el barranquismo, la orientación y el *mountain-bike* que se ubican en la banda alta del abandono. Las prácticas preferidas entre todas las que han desarrollado son las que

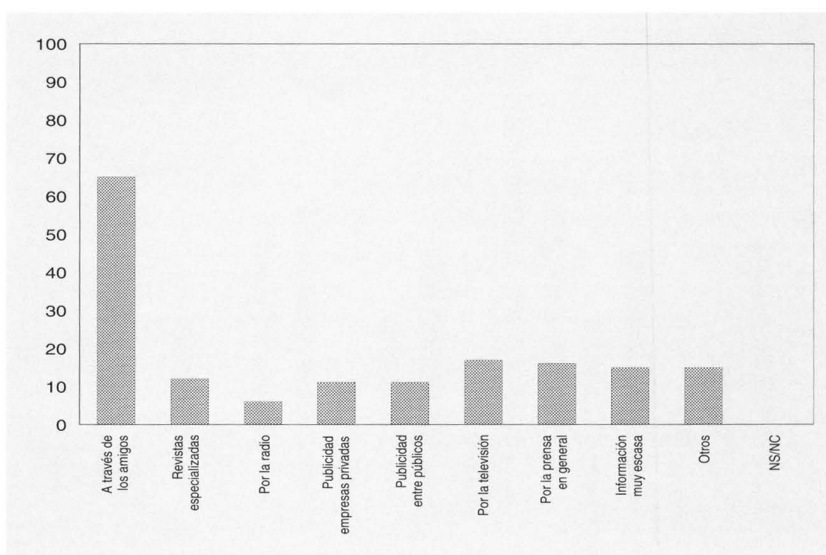


Gráfico 6. ¿A través de qué fuente de información ha conocido usted la existencia de los deportes de aventura?

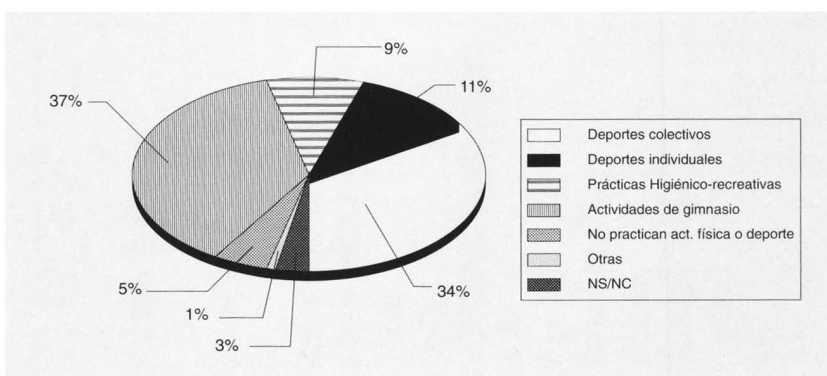


Gráfico 7. ¿Qué otra actividad física o deporte realiza usted?

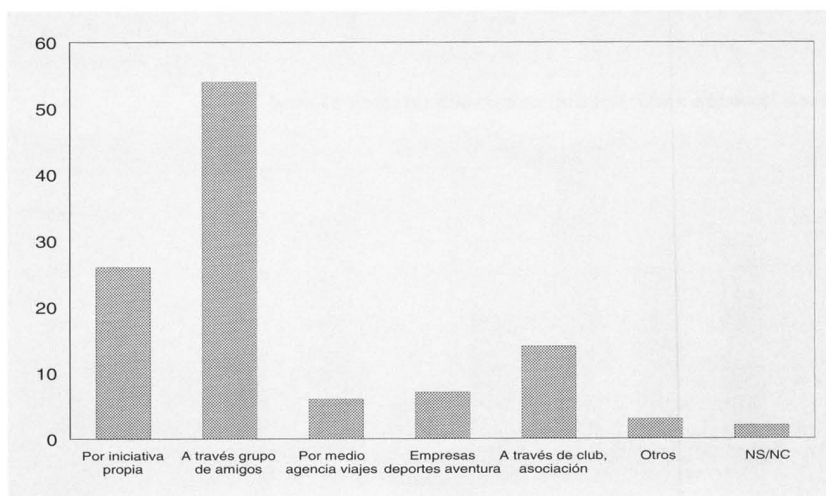


Gráfico 8. ¿Cómo ha contratado los servicios o cómo ha accedido a los deportes de aventura?

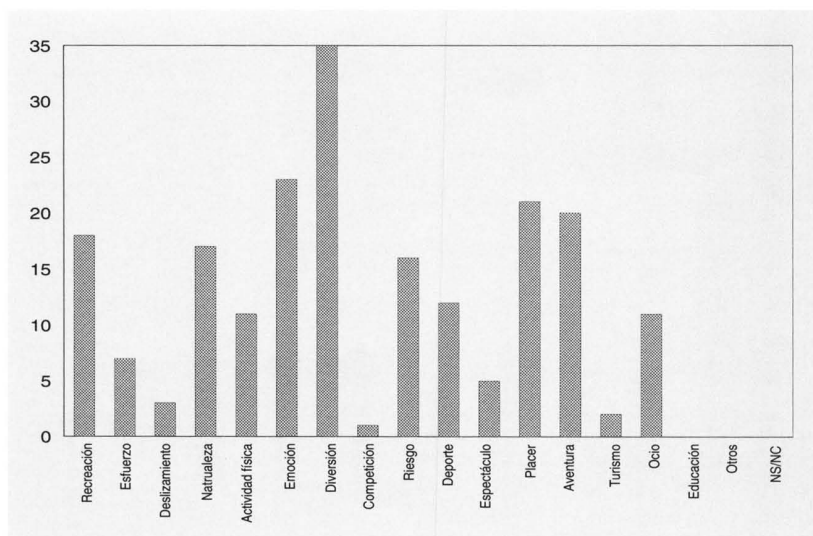


Gráfico 9. ¿Qué variables le ofrecen mayores sensaciones en relación a los deportes de aventura?

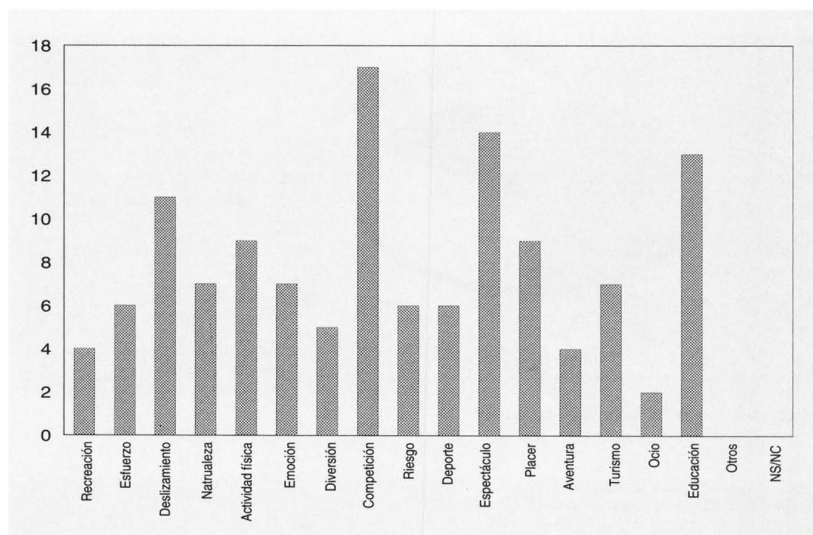


Gráfico 10. ¿Qué variables le ofrecen menores sensaciones en relación a los deportes de aventura?

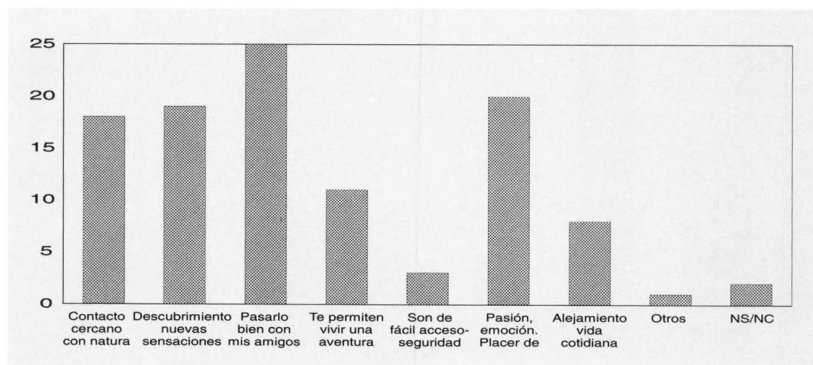


Gráfico 10bis. ¿Cuál es el motivo principal por el que practica usted los deportes de aventura?

siguen a continuación (en orden decreciente): *rafting*, *puenting*, *parapente*, *trekking*, *escalada*... (Véase el gráfico 11) Preocupados por el medioambiente y por la conservación de la naturaleza nos interesa conocer cuál es la sensibilidad que tienen los protagonistas de estas prácticas en relación al impacto ecológico. La mayoría de las respuestas a esta cuestión se decantan en señalar los vehículos de motor en tierra: 4x4 y *motocross*; y vehículos de motor en el agua: motos acuáticas, como los más contaminantes y erosivos en especial los terrestres (véase el gráfico 12). Finalmente, se interroga a los practicantes sobre la importancia que tienen los “deportes de aventura” en su tiempo de ocio, he aquí su respuesta porcentual: un 45% suele desarrollar estas prácticas siempre que puede y para otro 10% es su actividad principal, lo que constituye una mayoría fiel (55%) a este conjunto de prácticas en el tiempo de ocio activo; otro 36% efectúan esta opción lúdica “de vez en cuando” para evadirse de la vida cotidiana; existe también un 3% de usuarios que lo considera una opción marginal y un 4% que prefieren otras actividades distintas del universo recreativo considerado.

Conclusiones

El paradigma ecológico, el modelo biocéntrico, el marcado carácter hedonista de nuestra sociedad (facilitado por el incremento del tiempo de ocio) y el proceso de personalización del individuo han permitido que las “Actividades físicas de aventura en la naturaleza” (“Afan”) se consoliden en la sociedad postindustrial (dominada por el sector terciario: servicios) como prácticas recreativas en el tiempo de ocio activo. Nuestra propuesta semántica se concreta en las siglas “Afan” en clara contraposición al comúnmente utilizado



RECREACIÓN, OCIO ACTIVO Y TURISMO

“Deportes de aventura” y de otros apelativos que también se han empleado para designar este conjunto de prácticas. Las razones que justifican nuestra elección son las siguientes: hemos recurrido al compuesto *actividades físicas* (en contraposición a “deporte”) por ser prácticas que contienen en su ejecución un claro componente motriz aunque su actividad no está animada por un fin competitivo, se desarrollan generalmente en un espacio natural semiestructurado, las normas son mínimas y pactadas, la reglamentación está fundamentada en la seguridad de la práctica y no existen entes o federaciones que regulen y controlen la actividad. Introducimos el término “aventura” en consideración a la vivencia imaginaria que impresiona de manera individualizada a cada uno de los participantes y que supone una experiencia personal y distinta en cada individuo que depende del nivel de expectativas que genera la actividad, su motivación, su sensibilidad y sus propios recuerdos en este tipo de actividades; la aventura imaginaria supone para el practicante la vivencia personal e intransferible de esa actividad *in situ*, para posteriormente explicar su experiencia en su círculo vital. El término naturaleza se justifica por ser el medio propio de realización de estas prácticas, la interacción entre el individuo y el medio natural es una constante del devenir humano, el diálogo activo entre el *homo ludens*, ayudado por la tecnología, y las energías libres que proporciona la naturaleza constituyen la esencia misma de las “Actividades físicas de aventura en la naturaleza”. La realización de estas actividades proporciona a sus practicantes diversión, placer, emoción y evasión en contacto con el medio natural. La tecnología ha procurado los recursos e instrumentos precisos para el desarrollo placentero de estas actividades deslizantes gracias a las fuer-

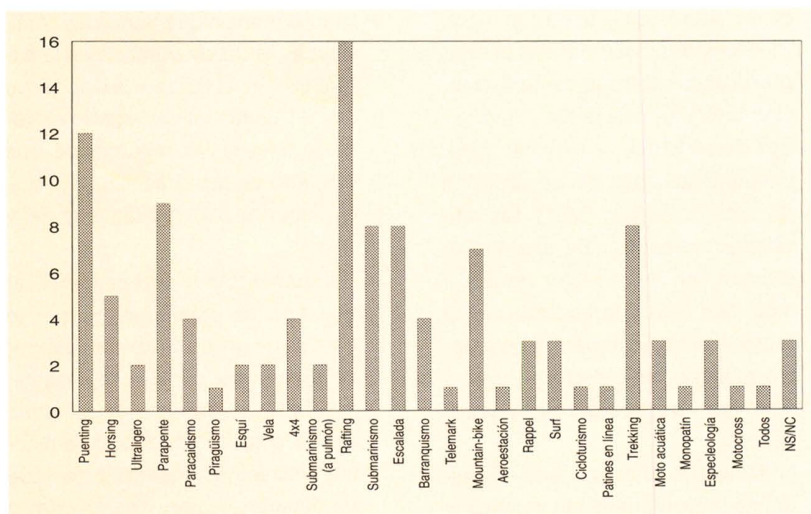


Gráfico 11. ¿Qué deporte de aventura, que usted ha practicado, destacaría por encima de los demás?

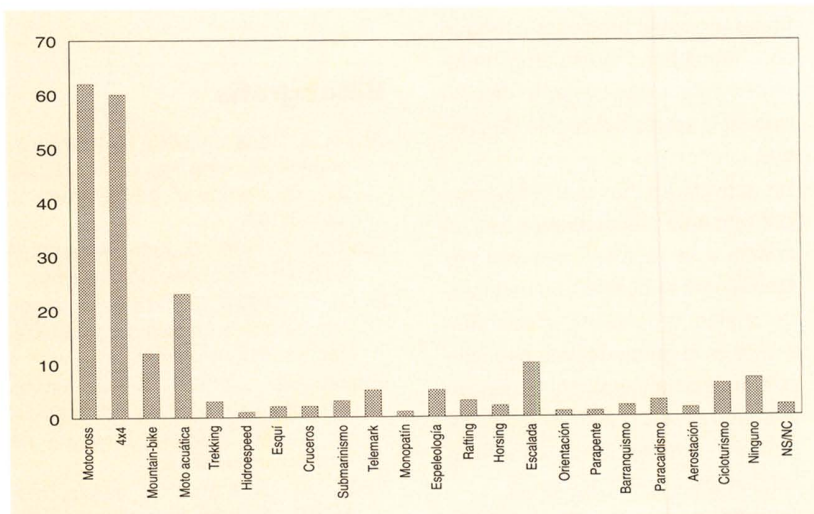


Gráfico 12. De las prácticas que usted conoce, ¿cuáles cree que causan un mayor impacto ecológico?

zas naturales, proporcionando al usuario una serie encadenada de sensaciones y emociones que le hacen vivir una aventura, en gran medida imaginaria, que luego narrará en su entorno. Este proceso de practicantes-narradores-vendedores de las “Afan” ejerce un dinámico proceso de retroalimentación que fomenta su práctica y contribuye decisivamente al mantenimiento y crecimiento del sector turístico creado en las zonas de práctica.

En relación a los resultados comparados de la demanda potencial (no practicantes) y real (usuarios) consideramos, a modo de generalización, las siguientes conclusiones:

- Entre los no practicantes casi dos tercios de la población encuestada (63%) tiene un cierto interés en practicar estas actividades, constituyendo por sí misma una fuerte demanda potencial. Los medios de información que permitido el conocimiento

de las "Afan" son la televisión (41%) y los amigos (25%). Identifican estas prácticas con el riesgo-turismo-emoción-diversión-naturaleza... (en orden decreciente). La mayoría considera que no existe una degradación del entorno natural (59%). Las actividades preferidas para una posible práctica son en el sector de tierra: *mountain-bike* y la escalada; en el sector acuático: submarinismo y motos acuáticas; en el sector de aire: el *puenting*, paracaidismo y *parapente*.

- Entre los usuarios su perfil corresponde mayoritariamente a un joven (61%) entre 15 y 25 años, estudiante, que practican otras actividades físicas, no están asociados a ningún ente regulador y accedieron preferentemente a este conjunto de actividades a través del círculo de amigos..
- Las actividades más practicadas son por este orden: el *mountain-bike*, el *rafting* y la escalada, realizan sus salidas en la época del año pertinente, suelen organizarse autónomamente en el grupo de amigos y consideran que el impacto medioambiental de estas prácticas no es significativo, a excepción de los vehículos de motor en tierra y agua.
- Consideran que los términos que identifican a este conjunto de prácticas son los siguientes (en orden decreciente): diversión - emoción - placer - aventura - naturaleza - recreación - riesgo... En relación a los términos menos relacionados con este sector de actividades eligen los siguientes: competición - espectáculo - educación - deslizamiento... Las prácticas preferidas entre todas las que han desarrollado son: *rafting* - *puenting* - *parapente*... Y las más desechadas corresponden al: *trekking* - *barranquismo* - orientación - *mountain bike*...

- La importancia que tienen las "Actividades físicas de aventura en la naturaleza" en el tiempo de ocio activo de los usuarios es alta pues la mayoría se declara fiel seguidor de este conjunto de actividades, por lo que la demanda real se mantiene fiel y estable.
- El argumento principal para explicar este tipo de conductas es que se trata de un grupo de jóvenes amigos de un núcleo urbano importante, que trata de evadirse de la rutina cotidiana con la realización de prácticas recreativas postmodernas que les deparen sensaciones inéditas y excitantes en contacto cercano con la naturaleza.

Bibliografía

- ACUÑA, A. (1988). "Modelo taxonómico de actividades recreativas en la naturaleza". En *Motricidad*, INEF Granada, 2, pp. 93-103.
- ALARCÓN, J. (1996). *Deportes de aventura en España*. Ediciones J.D., Barcelona.
- BALCELLS, J. (1994). *La investigación social. Introducción a los métodos y las técnicas*. Ed. PPU, Barcelona.
- BONAVENTURA, J. (1992). *Guía del turismo de aventura a Catalunya*. Cambra Oficial de Comerç, Indústria i Navegació de Barcelona, Barcelona.
- CAMPS, A., CARRETERO, J.L., PERICH, M.J. (1995). "Aspectes normatius que incideixen en les activitats físicoesportives a la natura" en *Apunts d'educació física i esports*. Dossier: Les activitats físiques d'aventura a la natura: anàlisi sociocultural. Nº 41, pp. 44-52. INEF Barcelona.
- ESTAPÉ-TOUS, E. (1993) "Consecuencias del fenómeno turístico y deportivo en los espacios deportivos y recreativos" en *Perspectivas de la actividad física y el deporte*. INEF León nº 12, pp. 32-35.
- FEIXA, C. (1995). "L'aventura imaginària. Una visió antropològica de les activitats físiques d'aventura a la natura" en *Apunts d'educació física i esports*. Dossier: Les activitats físiques d'aventura a la natura: anàlisi sociocultural, nº 41, pp. 36-43. INEF Barcelona.
- FUNOLLET, F. (1989). "Les activitats a la natura. Orígens i perspectives de futur" en

- Apunts d'educació física i esports*. INEF Barcelona, nº 18, pp. 4-10.
- (1995). "Proposta de classificació de les activitats esportives en el medi natural" en *Apunts d'educació física i esports*. Dossier: Les activitats físiques d'aventura a la natura: anàlisi sociocultural, nº 41, pp. 124-129.
- GARCÍA FERRANDO, M. (1983). *Socioestadística*. Alianza Editorial, Madrid.
- GARCÍA FERRANDO, M., IBÁÑEZ, J., ALVIRA, F. (1986). *El análisis de la realidad social*. Alianza Editorial, Madrid.
- HARROW, A. (1978). *Taxonomía del dominio psicomotor*. Ed. El Ateneo. Buenos Aires.
- LAGARDERA, F., OLIVERA, A. (curso 1993-94). *Clasificación taxonómica de las actividades lúdico-recreativas en la naturaleza*. Beca institucional de alumno colaborador, inédita. INEF Lleida.
- MATEO, J. M. (1989). *Estadística en investigación social*. Ed. Paraninfo. Madrid.
- MIRACLE, L. (1994). *Nuevos deportes de aventura y riesgo*. Ed. Planeta, Barcelona.
- MIRANDA, J., OLIVERA, J., MORA, A. (1994). *Las actividades físicas de aventura en Catalunya. Análisis sociocultural: estrategias para su implantación y difusión*. Beca de la Dirección General del Deporte. Inédito. Lleida.
- (1995). "Anàlisi de l'àmbit empresarial i de la difusió sociocultural de les activitats físiques d'aventura a la natura", en *Apunts d'educació física i esports*. Dossier: Les activitats físiques d'aventura a la natura: anàlisi sociocultural, nº 41, pp. 130-136.
- OLIVERA, A., OLIVERA, J. (1994). *Intento de clasificación taxonómica de las actividades físicas de aventura en la naturaleza*. AEISAD, Valladolid.
- (1995). "Propuesta de una clasificación taxonómica de las actividades físicas de aventura en la naturaleza" en *Apunts d'educació física i esports*. Dossier: Les activitats físiques d'aventura a la natura: anàlisi sociocultural, nº 41, pp. 108-123. INEF Barcelona.
- (1995). "La crisis de la modernidad y el advenimiento de la postmodernidad: el deporte y las prácticas físicas alternativas en el tiempo de ocio activo" en *Apunts d'educació física i esports*. Dossier: Les activitats físiques d'aventura a la natura: anàlisi sociocultural, nº 41, pp. 10-29. INEF Barcelona.
- PUG, N. (1989). "Esport i territori o la paradoxa de la salut a través de l'esport" en *Apunts d'educació física i esports*. INEF Barcelona, nº 18, pp. 63-66.